

LA MARSOPA Ó EL DELFIN MARSUINO (1).

DELFINUS PHOCAENA LINN., BONN., CUV., LACEP.

La marsopa se parece mucho al delfin comun; presenta casi los mismos caractéres, y está dotado de las mismas cualidades; ofrece los mismos atributos, experimenta iguales afecciones; y sin embargo, ¡qué diferencia en su fortuna! el delfin ha sido divinizado y la marsopa lleva el nombre de *puerco del mar*. Pero esta última ha recibido su nombre de curtidos marineros y toscos pescadores, el delfin ha debido su destino al génio poético y espiritual de la Grecia, y las Musas, únicas que dan gloria al hombre, son tambien las que solo pueden dar brillo á las demas obras de la naturaleza.

(1) *Marsuino franco*.—*Maris sus*.—*Turno*.—*Marsopa*, en España.—*Porpus*, en Inglaterra.—*Porpene ó Porpoine*, ibid.—*Bruinvisch*, en Holanda.—*Tonyn*, ibid.—*Zec Vark*, ibid.—*Marschwein*, en Alemania.—*Braunfisch*, ibid.—*Swinia-morska*, en Polonia.—*Morskaja-swinja*, en Rusia.—*Marsuin*, en Suecia.—*Trumblare*, ibid.—*Marswin*, en Dinamarca.—*Tumler*, ibid.—*Nise*, en Noruega.—*Nisa*, en Groenlandia.—*Brunskop*, en Islandia.—*Hundfiskur*, ibid.—*Dauphin Marsouin*, Bonnaterre, láminas de la Enciclopedia metódica.—*Marsouin*, *Menagerie* del Museo de Historia natural (Cuvier).—*Faun*, *Sucin.*, 54.—*Delphinus corpore fere conforme; dorso lato, rostro subacuto*, Artedi, gen. 7. syn. 104.—*Parvus delphinus vel delphin*, *Septentrionalium aut orientalium*. Schoneveld. p. 77.—H, *Φορῶνα*. Arist.

El conjunto que forman el cuerpo y la cola de la marsopa, representa un cono muy prolongado, el cual, sin embargo, no es bastante regular para que la espalda no sea ancha y ligeramente aplastada. Hacia los dos tercios de la longitud de la espalda se levanta una aleta bastante poco escotada por detrás, y bastante poco encorvada por arriba, de modo que á lo lejos parece forma un triángulo rectángulo. La cabeza un poco abultada por encima de los ojos, se parece por otra parte, á un cono muy corto, de cúspide obtusa, y de base opuesta á la del cono prolongado que forman el cuerpo y la cola.

Las dos quijadas, casi tan salientes una como otra, carecen de labios propiamente dichos, pero tienen dientes pequeños, algo aplastados y cortantes, cuyo número varia entre cuarenta y cincuenta.

La lengua, casi parecida á la del delfin comun, es blanda, ancha, aplastada y como dentellada en sus bordes.

La pirámide de la laringe está formada por la epi-

lib. 6, cap. 42, y lib. 8, cap. 13.—*Marsouin*, *Tursio*, Belon, *Aquat.*, p. 46.—Idem, *Rondelet*, lib. 16, cap. 2 al 5, página 220, tab. 41.—Idem, *Willughby*, *Pisc.*, p. 31, tab. A, I, fig. 2.—Idem, *Rai*, *Pisc.*, p. 13.—*Phocaena sive Tursio*. *Gesner*, *Aquat.*, p. 857 et (germ), fol. 96. b.—*Phocaena*. *Aldrovand.*, *Pisc.*, p. 719, fig. 7, p. 720.—*Delphinus*, *Phocaena*, pinna in dorso una, dentibus acutis, rostro brevi obtuso, *Brisson*, *Regn. anim.* p. 731, núm. 2.—*Marsuino*, (*Delphinus Phocaena*), *Bloch*, *Historia de los peces*, lám. 92.—*Klein*, *Miss. pisc.* 1, p. 24 y 2, p. 26, tab. 2, A, B, 3 B.—*Phocaena*. *Sibbald*, *Scot.*, aun., p. 23.—*Rzacz*, *Pol. Auct.*, p. 245.—*Meerschwein*, oder *Tunin*. *Mart. Spitzb.* p. 92.—Idem, *Anderson*, *Island* p. 255.—Idem, *Crantz*, *Groenland.*, p. 451.—*Niser* ó el *Marsuino*. *Eggede*, *Groenland.*, p. 60.—*Delphin*, oder *Nisen*. *Gunner*, *Act. Nidros*, 2, p. 237, tab. 4.—*Oth. Fabric.*, *Faun. groenland.*, p. 46.

glotis y por los cartilagos arithenoides que alli se reunen, de modo que solo hay una pequeña abertura situada hacia arriba.

De esta conformacion han deducido muy diestros anatómicos, que la marsopa solo podia hacer oír una especie de vibracion estrepitosa ó de zumbido sordo. Sin embargo, reflexionando sobre las cualidades esenciales del sonido, acerca de las diversas causas que pueden producirlo, y sobre los diversos instrumentos sonoros que se han inventado ó que ha formado la naturaleza, se hallará, segun creo, como tratare de demostrarlo en una obra diferente de esta, que el aparato mas sencillo y al parecer menos sonoro, es susceptible de producir verdaderos sonidos muy fáciles de distinguir del zumbido, de la separacion ó del ruido propiamente dicho, y enteramente análogos á los que el hombre produce. Por otra parte, acordémonos de lo que hemos dicho en los artículos de la ballena franca, del jubarte, del cachalote macrocéfalo, que se parece á lo que Aristóteles y otros muchos autores han manifestado por lo que respecta a una especie de gemido que la marsopa hace oír.

El orificio de los tubos está colocado encima del espacio que separa el ojo de la abertura de la boca; representa una media luna, y su concavidad mira hácia el hocico.

Los ojos son pequeños, se ven situados á la misma altura que los labios; y un humor mucoso baña la superficie interior de los párpados, que son muy poco movibles. El iris es amarillento, y la pupila parece muchas veces triangular.

Al otro lado del ojo, muy cerca de este órgano, y á la misma altura, está el orificio casi imperceptible del canal auditivo.

La aleta pectoral corresponde al medio del espacio que separa el ojo de la dorsal; pero este brazo está

situado muy abajo; lo cual hace que estén mas abajo los centros de accion y gravedad de la marsopa, y da á este cetáceo la facultad de mantenerse cuando nada, en la posicion mas conveniente.

Un poco mas allá del hoyuelo umbilical, se descubre una hendidura longitudinal, por la cual sale la verga del macho, que es cilindrica cerca de su raiz, despues se tuerce, llega á ser cónica y termina en punta. Los testiculos están ocultos: el canal deferente está plegado antes de entrar en la uretra. La marsopa no tiene vesicula seminal, sino una prostata muy voluminosa. Los músculos de los cuerpos cavernosos, están adheridos á los pequeños huesos del baciute. La vagina de la hembra está arrugada trasversalmente.

El ano está casi tan distante de las partes sexuales como de la caudal, cuyos dos lóbulos son escotados, y de en medio de ella parte una pequeña saliente longitudinal, que se estiende á lo largo de la espalda, hasta cerca de la dorsal.

Domina un azul muy intenso ó un negro lustroso sobre la parte superior de la marsopa, y una tinta blanquecina matiza su parte inferior.

Una epidermis sumamente suave al tacto, pero que se desprende con facilidad, y una piel muy lisa, cubren una capa bastante gruesa de una grasa muy blanca.

El primer estómago, al cual conduce el esófago, que tiene pliegues longitudinales muy profundos, es ovalado, muy grande, muy arrugado en lo interior, y tapizado por una membrana aterciopelada muy densa. El piloro de este estómago tiene arrugas muy salientes y fuertes, las que no pueden dejar pasar sino cuerpos muy poco voluminosos é impiden á los alimentos todo regreso hácia el esófago, y por consiguiente todo género de rumiacion propiamente dicha.

Un pequeño saco, ó si se quiere un segundo estó-

mago, conduce á un tercero, que es redondo y casi tan grande como el primero. Las paredes de este tercer estómago son muy gruesas, están constituidas por una especie de pulpa bastante homogénea, y de una membrana aterciopelada, lisa, sutil; y las arrugas longitudinales que presentan, se ramifican, por decirlo así, en otras oblicuas.

Un nuevo saco muy pequeño conduce á un cuarto estómago membranoso, lleno de poros, que tiene la forma de un caño, y está enrollado en dos sentidos opuestos. El quinto arrugado y redondeado, termina en un canal intestinal, que plegado longitudinal y muy profundamente, carece de ciego, va disminuyendo de diámetro hasta el ano, es muy delgado cerca de este orificio, y puede tener, segun Mayor, una longitud igual á doce veces la del cetáceo (1).

Los riñones no descansan en el bacinete y están divididos en muchos lóbulos.

El hígado solo tiene dos de estos muy poco divididos y sin vesícula de hiel.

El canal hepático termina en el último estómago y es en esta misma cavidad donde concluye el canal pancreático.

Se cuentan hasta siete bazos desiguales en volumen, el mayor de los cuales tiene el tamaño de una castaña y el menor el de un guisante.

El cerebro es muy grande respecto al total volumen del animal, y si exceptuamos los monos y algunos otros cuadrumanos, se parece al del hombre mas que el cerebro de ningun cuadrúpedo, particularmente por su anchura, su convexidad, el número de sus circunvo-

(1) Se debe consultar el sábio é interesante artículo publicado por mi compañero Cuvier acerca de la Marsopa, en el Museo de Historia natural.

luciones, su profundidad, y su saliente por encima del cerebello.

Las vértebras del cuello son siete, y las dorsales trece. Pero parece variar el número de las lumbares, sacras, y cocijianas; no obstante, ordinariamente se cuentan cuarenta y cinco ó cuarenta y seis: estas tres suertes de vértebras ocupan en tal caso treinta y siete cincuenta avos de la longitud total de la columna vertebral, y las vértebras del cuello solo ocupan dos.

En fin, las apófisis trasversales de las vértebras lumbares son muy grandes, lo que sirve para explicar la fuerza que la marsopa tiene en su cola.

Tiene este cetáceo á cada lado trece costillas, seis de las cuales solamente terminan en el esternon, que está un poco encorvado y como dividido en dos ramas.

Pero consideremos de nuevo el conjunto de la marsopa.

Veremos que su longitud total puede llegar hasta mas de tres metros, y su peso á mas de diez miriagramas.

La distancia que separa el orificio de los tubos de la estremidad del hocico, es comunmente igual á tres veinte y seis avos de la longitud del animal; la longitud de la aleta pectoral iguala esta distancia, y la anchura de la aleta de la cola llega casi á la cuarta parte de la longitud total del cetáceo.

La grande anchura de la caudal, y la estension del remo principal de la marsopa, contribuyen mucho á la portentosa velocidad que han observado los navegantes en la natacion de este delfin, esa viveza de movimientos que ninguna fatiga parece disminuir y que la vista sigue con dificultad.

La marsopa, ante la cual las olas se abren, por decirlo así, con la mayor docilidad, parece que se complace en vencer la acción de las corrientes, y la vio-

lencia de las oleadas que las grandes mareas impelen hácia las costas ó hacen retroceder hácia el mar alto.

Cuando la tempestad conmueve el Océano, recorre la superficie con facilidad, no solo porque el poder eléctrico que mientras las tempestades influye en el mar como en la atmósfera, le domina, le anima, le agita, sino tambien porque la fuerza de sus músculos puede facilmente contrarrestar la resistencia de las olas agitadas.

Se solaza con el mar enfurecido y nos causará admiracion que se solace en el Océano mientras está tranquilo este elemento, y que se entregue durante la calma á tantos brincos, evoluciones y maniobras?

Estos movimientos, estos juegos, estos arranques son muy variados, porque la imitacion, esta fuerza que tanto imperio tiene sobre los seres sensibles, los multiplica y los modifica.

Efectivamente, las marsopas van casi siempre en tropas, y se juntan particularmente en la época de sus amores; no es raro entonces ver un gran número de machos perseguir á la misma hembra, y estos experimentan en aquellos momentos de agitacion un ardor tan grande, que violentamente afectados, transportados, y no distinguiendo ya otro objeto que el de su vivo anhelo, se precipitan contra las rocas de las playas, ó chocan contra los buques, dejándose coger con la mayor facilidad, por lo que se piensa en Islandia que en medio de aquella especie de delirio están enteramente privados de la facultad de ver.

Este periodo de ceguera y de imperiosas sensaciones viene ordinariamente á fines del estío.

La hembra recibe al macho favorecido tendiéndose de espalda, cogiéndole con sus pectorales, ó lo que es lo mismo estrechándole entre sus brazos.

El tiempo de la gestacion es, segun Anderson y algunos otros observadores, de seis meses, ó de diez

meses lunares, segun Aristóteles y otros autores antiguos y modernos; y esta última opinion parece la única conforme á las observaciones, pues que comunmente las jóvenes marsopas suelen nacer hácia el equinoccio de estío.

Comunmente paren las hembras un solo hijuelo, que ya tiene un tamaño considerable cuando sale á luz; pues un embrión estraído del vientre de una hembra y medido por Klein tenia cerca de seis decímetros de longitud.

No se aparta del lado de su madre la marsopa recién nacida durante todo el tiempo que necesita mamar; que segun Othon Fabricio se estiende á un año.

Luego se alimenta de peces, como sus padres, los que persigue con rapidez y coge con destreza.

Se hallan marsopas en el Báltico, cerca de las costas de Groenlandia y del Labrador, en el golfo de San Lorenzo, en casi todo el Océano atlántico, en el grande Océano cerca de las islas de los Galápagos y del golfo de Panamá, donde el capitan Colnet vió una cantidad innumerable, no lejos de las costas occidentales de Méjico y de la California, en fin, pertenecen á casi todos los mares. Los antiguos las hallaron en el mar Negro, pero se creeria que las han observado muy poco en el Mediterráneo. Estos cetáceos se manifiestan con mas frecuencia en invierno que en estío en ciertos parages, y en otros al contrario se manifiestan en estío mas que en el invierno.

Sus correrías y sus juegos no siempre son pacíficos. Muchos tiranos del Océano son bastante fuertes para turbar su tranquilidad y tienen mucho que temer del fisetero microps, que con la mayor facilidad puede perseguirlos, alcanzarlos, destrozarlos y devorarlos.

Ademas tienen por enemigos un gran número de

pescadores á cuyos golpes no pueden sustraerse, apesar de la prontitud con que desaparecen debajo del agua para evitar los dardos, los arpones ó las balas.

Los holandeses, los dinamarqueses, y la mayor parte de los marinos de Europa, solo buscan estos animales para utilizar su aceite, pero ademas sirven de alimento á los lapones y los groenlandeses, y los últimos, por ejemplo, hacen cocer ó asar la carne despues de haberla dejado corromperse y perder de su dureza; comen tambien las entrañas, la grasa y hasta la misma piel; otros salan ó hacen ahumar la carne de estos cetáceos.

Los navegantes holandeses han distinguido en la especie de la marsopa una variedad que no se diferencia de la comun sino por su pequenez y le han llamado *ouetto*.

EL DELFIN ORCA (1).

DELPHINUS ORCA. LINN., BONN., CUV., LACEP.—DELPHINUS GLADIATOR, LINN., BONN.—DELPHINUS GRAMPUS, HUNTER.

El nombre de orca nos recuerda muchas de las encantadoras ficciones que debemos al génio de la poesia. Recuerda á las imaginaciones ardientes, despierta en los corazones sensibles los famosos

(1) *Epaulard*.—*Oudre*.—*Dorquet*, en muchos departamentos meridionales de Francia.—*Grampus*, en Inglaterra (Véase con respecto á este nombre, *Grampus*, la obra del sábio Schöcder sobre la sinonimia de Artedi, p. 133).—

nombres y las tiernas aventuras de Andromeda y de Perseo, de Angélica y Rolando; fija nuestro pensamiento hácia el inmortal Ariosto, coronado en medio de los grandes portos de la antigüedad. No apartemos de nosotros tan venturosos recuerdos, no dejemos de apreciar las flores de la juventud de los pueblos, porque pueden hermoscar el altar de la naturaleza sin ocultar su augusta imágen. Decimos, no obstante, con ánimo de no faltar en nada á la verdad, que la orca de los naturalistas modernos no es el tirano de los mares que ha podido servir de tipo para los cuadros de la antigua mitología ó de la supersticion que la ha reemplazado, pues ya hemos visto al escribir la historia del fisetero microps que este cetáceo habrá sido tal vez el modelo.

Sin embargo la orca tiene mucho poder, y ejerce un imperio temible sobre muchos habitantes del Océano. Su longitud es comunmente de mas de ocho metros, y á veces pasa de diez; su circunferencia en el lugar mas grueso de su cuerpo, puede llegar á cinco metros, y aun segun algunos autores, se anchura es igual á mas de la mitad de su longitud.

Fann-fiscar.—*Huydengen*, en Islandia.—*Spekugger*, en Noruega.—*Hval-hund*, ibid.—*Springer*, ibid.—*Ore-svin*, en Dinamarca.—*Tandtoye*, ibid.—*Opore*, en Suecia.—*Kosalky*, en Rusia.—*Epaulard á Oudre*, Bloch, édition de Castel.—L. Dauph. *Epaulard*.—Bonnaterre, láminas de la Encyclopede méthodica.—*Delphinus* rostro sursum repando, etc. Mantisa, M. 2, p. 523.—Id. Artedi, gen. 76, syn. 106, Faun. Suec., 32.—Gunn. Act. Nidros., 4, p. 110.—*Balæna minor* utraque maxilla dentata, Sibbaldi. Rai, p. 45.—*Delphinus* (Orca), pinna in dorso una dentibus obtusis. Briss., Regn. anim., p. 373, núm. 4.—Orca, Belon. Aquat., p. 46, fig., p. 48.—*Epaulard*; *Rondelet*, primera parte, lib. 16, cap. 9.—Müller, Zool. Dan. Prodróm., p. 8, núm. 57.—Oth. Fabric., Faun. Groenland, 46.—Hunter, Transact. philos., an. 1787.

Se encuentra este cetáceo en el Océano atlántico, donde se le ha visto cerca del polo boreal, en el estrecho de Davis, hácia la desembocadura del Tâmesis, así como en las inmediaciones del polo antártico, y hasta le ha observado el capitán Colnett en el grande Océano, cerca del golfo de Panamá (1). La inmediación al ecuador y á los círculos polares sin duda le convienen, pero puede pertenecer á todos los climas.

El color general de este cetáceo es negruzco; la garganta, el pecho, el vientre y una parte del parage que cae debajo de la cola son blancos, y se vé frecuentemente detrás del ojo una gran mancha blanca.

La aleta de la cola se divide en dos lóbulos, cada uno de los cuales está escotado por detrás; la dorsal colocada de modo que corresponde al medio del vientre, tiene algunas veces cerca de metro y medio de altura. La cabeza termina en un hocico muy corto y redondeado, y por otra parte es muy poco combada, y aun cuando se le depoje de sus tegumentos, el cráneo parece no solo muy aplastado, sino también un poco cóncavo en su parte superior (2).

La quijada de arriba es algo mas larga que la de abajo, pero esta última es mucho mas ancha que la superior; y ademas presenta en su parte inferior una especie de turgescencia.

Los dientes son desiguales, cónicos, desgastados, encorvados en su punta, y su número debe variar mucho, particularmente con la edad; pues que Artedi dice que tiene cuarenta en la mandíbula de abajo, y que

(1) A Voyage to the south south Atlantic for the purpose of extending the spermaceti whale fisheries, etc., by captain James Colnett, Loudon, 1798.

(2) Es fácil cerciorarse de esto examinando el cráneo de una orca que se conserva en las galerías de anatomía comparada del Museo de Historia natural.

en la cabeza huesosa de un jóven orca que forma parte de la colección del Museo, solo se cuentan veinte y dos en cada quijada.

El ojo está situado muy cerca de la comisura de los labios, aunque un poco mas arriba. Las pectorales anchas y casi ovaladas son dos remos bastante poderosos. La verga del macho suele tener mas de un metro de longitud.

Las orcas no tienen intestino ciego.

Su alimento consiste en peces, particularmente pleuronectes, pero devoran también las focas: son tan voraces, tan atrevidos y feroces que cuando están reunidos en tropas se atreven á acometer á un gran cetáceo, se arrojan sobre una ballena, la destrozan con sus dientes encorvados, oponen la agilidad á la masa, el número al volúmen, la destreza al poder, la audacia á la fuerza; agitan, atormentan, cubren de heridas y de sangre á su monstruoso enemigo, que por evitar la muerte ó crueles dolores, se ve á veces obligado á sustraerse por la fuga á sus ataques mortíferos, y turbado por sus movimientos rápidos y sus maniobras multiplicadas se precipita hácia las costas donde halla en los arpones de los pescadores armas aun mucho mas funestas.

EL DELFIN GLADIADOR (1).

DELPHINUS GLADIATOR. LINN., BONN., LACEP (2).

Este cetaceo se parece mucho á la orca; pero sus armas efectivas son mas poderosas, y mayores sus armas aparentes. Su dorsal, que se ha comparado á un sable, es mucho mas alta que la de la orca. Por otra parte esta aleta está situada muy cerca de la cabeza y aun casi en la nuca. Su altura escede á un quinto de la longitud total del cetaceo, quiere decir que casi siempre es de unos dos metros. Esta dorsal está encorvada hácia atrás, redondeada en su estremidad, y

(1) *Grampus*, por algunos ingleses.—*Haa-Hirningur* en Islandia.—*Killer-trasher*, en las costas de los Estados Unidos.—*Delphinus orca*, var B Linneo, edicion de Gmelin.—*Delphin espadado de mar*.—Bonnaterre, láminas de la Enciclopedia metódica.—Id. Boh. edicion de R. R. Castel.—*Delphinus pinna* in dorso una gladii recurri æmula dentibus acutis, rostro quasi truncatus. Brisson, Regn. anim., p. 372, número 3.—*Delphinus dorsa pinna altissima, dentibus subconicis parum in curvis*. Muller, Zool. Dann. Prodróm., p. 8, número 57.—*Schwert fisch*, Anderson, Island. p. 235.—Cranz Groenland, p. 152.—*Norcherander art grosse fische*. Mart. Spizb. p. 94.—*Poisson á sabre-Voyage de Pages*, hácia el polo del Norte, t. II, p. 452.—*Delphinus maximuspinna majori acuminata haa-hirningur. Voyage a Islande par Olafsen et Fovensel*,

(2) Mr. Cuvier reune esta especie á la precedente y á la del delfin ventruado.

es bastante larga para parecer la hoja de un sable gigantesco, y sin embargo, en su base tiene algunas veces tres cuartos de metro de anchura. La piel del dorso se estiende por encima de esta prominencia y y la cubre enteramente.

El hocico es muy corto, y su superficie anterior es algo corva, de modo que de lejos parece truncado otro órgano.

Las quijadas están igualmente avanzadas y los dientes son agudos.

El ojo, mucho mas elevado que la abertura de la boca, está casi tan cerca de la estremidad del hocico como la comisura de los labios.

La pectoral es muy grande, muy aplastada, está dilatada en forma de una enorme espátula y forma un remo, cuya longitud puede ser de dos metros, y la mayor anchura de mas de un metro.

La caudal es tambien muy grande; se divide en dos lóbulos, cada uno de los cuales tiene la figura de una media luna y presenta su concavidad hácia el lado del hocico. La anchura de esta caudal es de cerca de tres metros.

He ahí, pues, dos grandes motivos que nos presenta el gladiador, de velocidad en la natación y de rapidez en los movimientos, atributo que está comprobado por lo que hallamos en notas manuscritas, cuyo conocimiento debemos á sir José Banks. Mi ilustre compañero me remitió esas notas con el dibujo de un gladiador macho cogido en el Tamesis, en 40 de junio de 1793. Este cetaceo, despues de haber sido atravesado por tres arpones, remolcó el barco en que iban las cuatro personas que le habian herido, le arrebató dos veces desde Blackwall hasta Greenwich, y una vez hasta Deptford, apesar de una fuerte marea que recorria ocho millas por hora. Y sin arredrarse por las lanzas que se le clavaban cuantas veces se

mostraba en la supercie del agua. Espiró, en fin, delante del hospital de Greenwich. Este gladiador, cuya figura hemos hecho grabar, tenia treinta y un pies ingleses de longitud y doce pies de circunferencia en el parage mas grueso de su cuerpo.

Mientras que aun respiraba, ningun barco se atrevió á acercarse á él, tanto se temian los efectos de su gran masa y sus últimos esfuerzos.

La fuerza de este delfin gladiador recuerda la de otro individuo de la misma especie que detuvo el cadáver de una ballena remolcado por muchas chalupas, y lo arrastró al fondo del mar.

Los gladiadores marchan en tropas, y aun cuando solo se hallen reunidos cinco ó seis, se atreven á acometer á la ballena franca, si esta es jóven; precipitándose sobre ella como dogos ejercitados y furiosos se arrojarían sobre un toro jóven. Unos tratan de sujetarla por la cola para impedir sus formidables movimientos, otros la atacan por la cabeza. La jóven ballena, atormentada, fatigada, forzada á veces á sucumbir al número, abre su vasta boca, y al momento los gladiadores hambrientos y audaces, desgarran sus labios, penetran con su hocico ensangrentado hasta la lengua de su antagonista, y la devoran con avidéz haciéndola trizas. El viagero Payes dice haber visto una jóven ballena que huía delante de una tropa cruel de estos voraces y osados gladiadores, que mostraba anchas heridas, y que llevaba las crueles señales de los dientes mortíferos de estos feroces del-fines.

Pero estos cetáceos no siempre logran encontrar, combatir, vencer é inmolar jóvenes ballenas; su presa ordinaria consiste en peces.

Leo en las notas manuscritas, cuyo conocimiento debo á sir José Banks, que por espacio de quince dias, en que seis delfines gladiadores fueron vistos en

el Támesis, sin poder cogerlos, los sábalos y los cuadrátulos escasearon mucho.

Se han hallado los cetáceos de que tratamos en el estrecho de Davis y en el Mediterráneo de América, como tambien cerca de Spitzberg. El aceite que producen es apreciable.

Toda su parte superior es de un pardo casi negro, y su parte inferior de un hermoso blanco. Este último color es realzado por una mancha negruzca muy larga, muy estrecha y puntiaguda, que se estiende á uno y otro lado de la cola como una faja longitudinal, y se adelanta hácia la pectoral como un apéndice del manto pardo ó negruzco del animal. Tambien se ve entre el ojo y la dorsal una media luna blanca que contrasta singularmente con los matices intensos que hay encima de la cabeza.

EL DELFIN NESARNACK (1).

DELPHINUS TURSIO. BONN., CUV.—DELPHINUS NESARNACK.
LACEPEDE.

Este cetáceo tiene largo el cuerpo bien asi como la cola. Su mayor grueso es entre el brazo y la dorsal, de modo que en esta parte su dorso presenta una gran convexidad. La cabeza, propiamente dicha, está redondeada, pero el hocico, que se distingue muy fácilmente, es aplastado, y algo semejante al pico de ansar ó de pato, como el del delfin comun. La quijada infe-

(1) Delfin nesarnak, Bonnatere; láminas de la Enciclopedia metódica.—Muller, Prodróm. Zoolog. Dan. 56.—Act. Nidro. 4, 3.—M. Oth. Fabric., Fauna groenland, p. 49.

rior se adelanta mas que la superior; una y otra tienen cuarenta y dos dientes casi cilindricos, rectos y muy romos en la punta, mientras el animal es joven.

El tubo está situado encima del ojo, pero un poco mas cerca de la estremidad del hocico que el órgano de la vista.

Están situadas las pectorales muy abajo, y por consiguiente, de un modo muy favorable á la natacion del nesarnack; pero son pequeñas y ademas están escotadas, lo que disminuye la superficie de este remo.

Pero estendida, escotada y encorvada se levanta la dorsal á la estremidad de la espalda en el punto mas inmediato á la cola, y se prolonga hácia la caudal por medio de una saliente longitudinal, cuya mayor altura es á veces un veinte y dos avos de la longitud total del cetáceo.

Los dos lóbulos que forman la caudal están escotados y sus estremidades encorbadas hácia atrás.

El color general del nesarnack es negruzco; algunas fajas trasversales de un matiz mas intenso sobresalen comunmente en su espalda; y se manifiesta una tinta blanquecina en el vientre y á veces en lo bajo de los labios del delfin.

Tiene este cetáceo sesenta vértebras y carece de ciego.

Es su longitud total de mas de tres metros, y la caudal tiene mas de medio metro de anchura.

Se le coge dificilmente porque se acerca poco á las costas. Sin embargo, hay países cuyos habitantes se nutren de su carne, de su lardo y hasta de sus entrañas.

Se dice que la hembra pare durante el invierno. Su leche es gruesa y nutritiva.

El nesarnack vive en el Océano atlántico septentrional.

EL DELFIN DIODON (1).

DELPHINUS DIODON. LACEP.—*DELPHINUS HUNTERI*. DESM. (2)

Este delfin llega á una longitud que iguala la de algunos fiseteros y la de algunos cachalotes. Un diodon cogido cerca de Lóndres en 1783, tenia siete metros de longitud, y el sábio anatómico Hunter que ha publicado la primera descripcion en las Transacciones de la Sociedad real, tuvo en su coleccion el cráneo de un delfin de la misma especie, que debia ser de mas de trece metros de largo.

Este cetáceo tiene el hocico aplastado y prolongado como el del delfin comun y el del nesarnack, pero su quijada inferior solo presenta dos dientes agudos, situados á la estremidad de esta quijada inferior. La frente es convexa. El mayor grueso del diodon está cerca de las pectorales, que son pequeñas, ovaladas y están en la misma línea horizontal que las comisuras de los labios. La dorsal, muy próxima al origen de la cola, tiene la forma de un hierro de lanza puntiagudo é inclinado hácia atrás. La caudal muestra dos lóbulos escotados. El color general del cetáceo es de un pardo negruzco que se aclara en el vientre.

(1) Hunter, Transact. philosoph., año de 1787.—Delfin de dos dientes. Bonnaterre, láminas de la Enciclopedia metódica.

(2) Mr. Cuvier mira este cetáceo, como no diferente específicamente del hyperoodon de Mr. de Lacepede. D.

EL DELFIN VENTRUDO (1).

DELPHINUS ORCA, VAR. A, BONN.—DELPHINUS VENTRICOSUS.
LACEP., DESM. (2)

Este cetáceo se parece mucho á la orca; pero su quijada inferior no es abultada como la de esta, aunque tiene el hocico muy corto y redondo. En vez de la turgescencia, que no se advierte en su quijada inferior, su vientre, ó por mejor decir, casi toda la parte inferior de su cuerpo, presenta un volumen tan considerable que la cola parece muy delgada. Se cree esta cola, propiamente dicha; tanto mas estrecha cuanto que por lo que hace á su anchura, es inferior en proporcion á todos los demás cetáceos: tiene tambien un pequeño diámetro trasversal desde su origen, y su forma general es casi cilíndrica.

Muy cerca de esta misma cola, se levanta la dorsal, que figura un triángulo rectángulo, y por consecuencia es mas larga y menos alta que la de muchos otros delfines.

El blanco de la parte inferior del animal, está mezclado con tintas negruzcas. Esta especie, cuyo conocimiento deben á Hunter los naturalistas, llega á tener al menos la longitud de seis metros.

(1) Hunter, Transact. philosoph., año 1787.—Epaular ventrudo. Bonnat, Láminas de la Enciclopedia metódica.

(2) Piensa Mr. Cuvier que este cetáceo no es sino un delfin-orca abultado, porque empezaba á disolverse.

EL DELPHIN FERES (1).

DELPHINUS FERES. BONN., LACEP.

Este cetáceo, cuya descripción ha publicado antes que nadie el profesor Bonnaterre, tiene la parte superior de la cabeza elevada y convexa, y el hocico redondeado y muy corto. Sus quijadas avanzan igualmente. Se cuentan en la de arriba, así como en la de abajo, veinte dientes de desigual tamaño, diez de los cuales son mas gruesos que los otros, pero todos semejantes entre sí, en su figura. La parte de cada diente que encierra el alveolo, es igual á la que sale de las encías, y representa un cono encorvado y un poco aplastado; la otra parte es redondeada en su estremidad y ovoidea, está dividida en dos lóbulos por una ranura longitudinal. La piel que cubre el feres es fina y negruzca; y la longitud de este delfin llega á cerca de cinco metros. La del hueso del cráneo es el sétimo, con poca diferencia, de la longitud total del cetáceo.

El 22 de junio de 1787, un buque procedente de Malta, habiendo abordado á una pequeña playa del Mediterráneo próxima á Saint-Tropes, departamento del Var, fué luego rodeado de una numerosa tropa de feres, segun una relacion dirigida por Mr. Lambert, habitante de Saint-Tropes, á Mr. el abate Turles, ca-

(1) Delphinus feres, Bonnaterre, láminas de la Enciclopedia metódica.

nónigo de Frejus, y enviada por este último al profesor Bonnaterre (1). El capitán del barco bajó á su chalupa, acometió á uno de los delfines y le acometió con un tridente. El cetáceo herido que trataba de huir, hubiera arrebatado la chalupa, si la tripulación no hubiese redoblado sus esfuerzos para contenerle. El feres luchó con mayor violencia todavía; se desprendió el tridente, pero llevando consigo una porción considerable de músculos; el delfin *dió algunos gritos*; todos los otros cetáceos se reunieron oíntivamente al rededor de su compañero; hicieron oír *bramidos profundos*, que aterraron al capitán y á sus marineros, y bogaron hácia el golfo de Grimeau donde encontraron nuevos enemigos en un gran número de pescadores. Fueron acometidos á hachazos; las heridas y la desesperación les arrancaron *agudos silbidos*. Matáronse, según se dice, cerca de cien feres, y el mar quedó teñido de sangre en el lugar de aquel degüello. Los individuos inmolados estaban llenos de grasa, y su carne era de color rojizo como la del buey.

EL DELFIN DE DUHAMEL.

DELPHINUS DUHAMELI. LACEP.

Dedicamos á la memoria del sábio y respetable Duhamel, este cetáceo que él dió á conocer (2), aunque su descripción y el dibujo le fueron remitidos desde Vannes por Mr. Desforges-Maillard. Un individuo de esta especie habia sido cogido cerca de la desem-

- (1) Bonnaterre, láminas de la Enciclopedia metódica.
 (2) Tratado de las pescas.

bocadura del Loira. Habia pasado los meses de mayo, junio y julio, herido en su aleta dorsal, permaneciendo entre dos pequeñas islas, alimentándose fácilmente de peces que allí abundan, y persiguiendo á las marsopas con una especie de furor. Tenia mas de seis metros de largo, y su mayor diametro trasversal apenas llegaba á un metro. Sus dientes, en número de veinte y cuatro en cada quijada, eran largos é indicaban la juventud del animal. El orificio de los tubos era muy ancho, y la distancia entre esta abertura y la estremidad del hocico, no igualaba la tercera parte del intervalo comprendido entre el ojo y la misma estremidad. El ojo era ovalado y estaba colocado casi encima de la pectoral, que tenia un metro de largo y medio metro de ancho. Se veia la dorsal casi hasta encima del ano. La quijada inferior, la garganta y el vientre, eran de color blanco, al que hacia resaltar el negro de las aletas y de la parte superior del cetáceo. La piel era de un tacto muy suave.

EL DELFIN DE PERON (1).

DELPHINUS PERONII. LACEP. DESM. (2).

Damos á este delfin el nombre del celoso naturalista que le ha observado, y que en el momento en que escribo, arrostra todavía los peligros de una remo-

(1) *Delphinus leucoramphus*. Manuscritos enviados al Museo de Historia natural por uno de los naturalistas de la expedición destinada á hacer descubrimientos, al mando del capitán Baudin.

(2) Este cetáceo, que carece de aleta dorsal, debe refe-

ta navegacion, por dilatar el dominio de las ciencias naturales. Los cetáceos de la especie del *delfin de Peron*, tienen la forma y las proporciones de la marsopa. Su dorso es de un azul negruzco, que contrasta de un modo muy agradable con el blanco brillante del vientre y de los costados, y con el que se advierte á la punta de la cola, en la estremidad del hocico y en las de las aletas.

Bogan en tropas en el grande Océano austral, y Mr. Peron ha encontrado numerosas bandas, que nadaban con extraordinaria rapidez, en las cercanías del cabo Sur de la tierra de Diemen, y por consecuencia hácia los 44.º de latitud austral.

EL DELFIN DE COMMERSON (1).

DELPHINUS COMMERSONII. LACEP., DESM.

Las tres grandes partes del mundo América, África y Asia de quela Nueva Holanda puede considerarse como una prolongación, terminan en el hemisferio austral por tres promontorios famosos: el cabo de Hornos, el cabo de Buena Esperanza y el de Diemen. De estos tres promontorios, los dos mas avanzados hácia el polo antártico, son el cabo de Diemen y el de Hornos. Hemos visto numerosas tropas de delfines notables por su velocidad y por la brillantez de su color

rirse al género de los delfines, como juiciosamente observa Mr. Lesson.

(1) El jacobita —El marsuino jacobita.—*Tursio corpore argenteo, extremitatibus nigricantibus.* Commerson, *manuscritos dirigidos á Buffon, y por éste á Mr. de Lacepede.*

blanco y negro, animar las cercanías del cabo del Diemen, donde los ha observado el naturalista Peron: vamos ahora á ver en las cercanías del cabo de Hornos bandas considerables de otros delfines, igualmente dignos de la atención del viajero, por el color blanco resplandeciente y el negro lustroso de su piel, así como por la velocidad de sus movimientos. Estos últimos han sido descritos por el célebre Commerson que los ha hallado cerca de la Tierra del Fuego, y en el estrecho de Magallanes, en el célebre viage de nuestro Bougainville alrededor del mundo. Pero los colores blanco y negro están distribuidos de un modo muy diverso en los delfines de Peron y en los de Commerson: en los primeros la espalda es negra, y la estremidad del hocico, de la cola y de las aletas presenta un blanco muy hermoso; en los segundos, el color negro solo se manifiesta en las estremidades, y todo lo demás reluce como una superficie pulimentada, blanca, y por decirlo así, argentada. Commerson vió estos delfines argentados durante el estío del hemisferio austral, y un poco antes del solsticio; y sus brillantes colores han hecho decir á este célebre observador, que era preciso distinguir á estos cetáceos entre los mas bellos habitantes de los mares. Juguetaban alrededor del buque de Commerson, y era muy agradable contemplarlos, ya corriendo mas que el buque mismo adelantarlo en su carrera, ya cercandolo con rapidez por medio de sus maniobras y evoluciones.

Eran de menor tamaño que las marsopas. Si, contra nuestras conjeturas, los delfines de Commerson y los de Peron no tienen aleta dorsal, no necesitamos decir que deben ser colocados en el género de los *delfinapteros* con los *bélugas* y los *senedttos* (1).

(1) Las recientes observaciones de Mr. Lesson han probado efectivamente, que el delfin de Peron debia ser colocado en el género delfináptero, D.